me había dado cuenta, hasta ahora, de que los Pollaiuolo, Caillebotte o Degas eran precursores de la fotografía digital, la extraordinaria obra de Marta Corada (1984) me ha abierto los ojos al respecto.

La escenas callejeras, o de interiores públicos de Marta Corada proceden de una observación paciente. Los personajes que reúne en un mismo escenario no coincidieron en el tiempo, aunque sí que compartieran el lugar. La fotógrafa los ha recortado de diferentes tomas, y ha recompuesto con ellos unas complejas, imposibles, pero verosímiles escenas. Verosímiles en el sentido (inventivo) en que lo fueron antaño las escenas de la pintura. El proceso de teatralización es algo diferente del que pudieron poner en práctica los padres del pictorialismo, o sus refundadores posmodernos, con Jeff Wall a la cabeza. En algún sentido, se aproxima al modo de hacer del herético Pedro Meyer, que, según Paul Wombell, redefine la fotografía como un 'cine estático'.

Pero diría que el mexicano buscó, por nuevas vías, una imagen fuerte, del tipo 'instante feliz', mientras que Marta Corada investiga más en las posibilidades de proseguir, en la fotografía digital, caminos que habían sido abandonados por la pintura.

**Una artista en Londres**

Marta Martínez Corada es de Logroño. Graduada en Bellas Artes en Salamanca y especializada en fotografía en Barcelona. Reside en Londres desde 2011, pero el trabajo que vemos en Spectrum Sotos nace en una residencia artística en Shanghai. Por ello, algunas de las imágenes de este proyecto, 'Post Memories', se localizan en China.

Entre ellas, las de un chocante campo de girasoles con vistas a la gran ciudad, y personajes extraviados entre las flores. Pero creo que lo mejor de la exposición de Marta Corada son las escenas londinenses, como esas que se desarrollan en el exterior de San Pablo.

Vienen a ser una hibridación de la objetividad radical de una Anna Fox y el nuevo Manierismo, un estudio de personajes y poses, gracias al cual tensa el espacio, haciendo que sea, paradójicamente, menos real y más tangible.

**ALEJANDRO RATIA**

**Víctor Juan:** *«He escrito una frase. Voy a celebrarlo rápidamente. Quizá dentro de un minuto la borre. Todo es cada vez más efímero». «La escritura hace al monje».*

**DIBUJO Y PINTURA** UN TRABAJO SOCIAL QUE AGITA Y NOS AYUDA A COMPRENDER

# OPS-El Roto-Rábago, uno y trino

**Ese pensador a la contra, el crítico feroz, el hombre suave, El Roto, en el Centro de Historias.** EFE / J. CEBOLLADA

PLASTICA

## Un viaje de mil...

*demonios (y un par de ángeles)'. El Roto, OPS, Andrés Rábago. Centro de Historias. Hasta el 18 de mayo.*

La muestra que recoge el trabajo múltiple de Andrés Rábago, en dibujo satírico con los nombres de OPS y El Roto y el de pintor con su propio nombre de Andrés Rábago (Madrid, 1947) comenzó su andadura en la Sala Tecla de Hospitalet de Llobregat y hasta 2015 se encontrará en itinerancia. Su paso por Zaragoza se inscribe en ese recorrido con un montaje bien estudiado y didáctico.

En un video que se presenta al final del recorrido de la exposición el mismo artista explica gráficamente su triple personalidad artística.

Viene a decir que OPS sería, en las partes de una casa, el sótano, lo oscuro, la conciencia colectiva, la forma en la que se expresaba en la dictadura, sólo con dibujo, callado como metáfora de la falta de libertad de expresión; El Roto sería la planta calle y así se manifiesta lo que se ve, la actualidad del día a día en un sentido amplio, en general sus viñetas ya tienen textos, ya explican y comentan lo que nos rodea; por último el Andrés Rábago que firma sus pinturas sería el piso superior, quizás la azotea de la casa, desde donde se divisa el mundo, una manera más espiritual y superior de ver la realidad y disfrutarla.

Explicación que se corresponde a esa otra manera de explicar su triple personalidad artística que alude a la trinidad, uno y trino. Las Salas del Centro de Historias van sucesivamente mostrando la faceta de OPS, la de El Roto y la del pintor Andrés Rábago.

La trayectoria del artista se comenzó a plasmar al publicar viñetas e ilustraciones en revistas como 'Hermano Lobo' a partir de a1968. Colaboró en numerosos medios impresos, com 'La Estafeta Literaria', 'La Codorniz', 'Triunfo', 'Cuadernos para el Diálogo', 'El Independiente' o 'Ajoblanco'.

En 1978 inició su colaboración en 'El Jueves', 'El Cuervo' o 'Madriz'. Además siguió publicando en prensa: 'Diario 16', 'Cambio 16', 'Tiempo', 'El Periódico de Catalunya', 'Informaciones', 'Pueblo', 'Hoja del Lunes'. En la actualidad publica en 'El País'. Un larga y profunda trayectoria a la que se puede sumar su práctica pictórica de recorrido personal y fuera de las tendencias comerciales.

A El Roto no le interesa la anécdota superficial de la actualidad, «la ola que se rompe en la playa», a El Roto li interesa esa actualidad que se prolonga durante un tiempo y las causas de esa actualidad. A la prensa le interesa la llegada trágica de unos subsaharianos a Malilla pero al artista le interesan más las causas por las que se ha llegado a esa situación.

Mientras escribo este texto, recurro a la viñeta que ha publicado este martes día 18 de marzo. Una mujer embarazada con el siguiente texto: «¡Quieren privatizar la sanidad y nacionalizarnos la tripa!». Ilustrativo de lo que quería decir. El artista cumple un papel social que nos ayuda a comprender. Habría que decir que más que un mundo subconsciente como el del surrealismo, al que se le ha querido relacionar, El Roto parte de la realidad consciente, actual y real.

Mejor sería relacionarlo con el Goya de los grabados y las pinturas de la Quinta del Sordo. Aquel perro que asoma por la línea del horizonte muestra la desolación y la inquietud ante un mundo incierto. Ahí se puede ver una conexión plástica y de referencia hacia lo grotesco. El Roto quiere que sus temas sean actuales el mayor tiempo posible y es que en realidad, dado que el hombre tarda en aprender o, a veces, no aprende nunca, muchos temas son realidad permanente.

Decía El Roto, en las fechas en se inauguró esta exposición en febrero: «Con ARCO se me revuelven las tripas» y lo decía a raíz de que él ha apostado por la preservación de la pintura frente a las instalaciones, frente a las «ocurrencias». Piensa Andrés Rábago que la pintura tiene un papel que es y seguirá siendo válido. Además el artista no se atiene a una tendencia concreta.

Sí que es verdad que sus óleos sobre lienzo y sus dibujos se ocupan del trabajo del hombre, de cualquier trabajo como metáfora de todas las actividades humanas. Las posturas de esos hombres trabajando, más que un movimiento potencial, expresan una petrificación. Como si se hubiera congelado la imagen. Quizás haya también en esas pinturas una influencia de la reflexión que transita por OPS y por El Roto.

**RICARDO GARCÍA PRATS**

**CÓMIC**
JUAN ROYO

# 'Mr. Bulb', de Pacual Ferry

¿Me preguntas cuáles son los diez mejores dibujantes de cómics españoles de los últimos veinte años? Tendría que pensarlo mucho. Solo tengo claro que uno de ellos sería: Pascual Ferrándiz Arroyo 'Pascual Ferry' (Barcelona, 1961). Es autor de obras de culto en los años noventa como 'Sebastián Gorza' (Toutain) y 'La Ruta de la Medusa' (Glenat). También ha dibujado superhéroes (le encanta) para Marvel UK (Plasmer), Marvel (Los 4 Fantásticos, Thor, Los Vengadores, Howard el Pato) o DC (Superman, Superboy).

Ferry tiene una moleniske en la que va realizando dibujos. Ahí plasma su estado de ánimo, su visión de la vida, de las personas, de amigos, anhelos y miedos. Y, como quien no quiere la cosa, surgió 'Mr. Bulb', un libro ilustrado cuya cada página es una viñeta. 'Mr. Bulb' es el prototipo de la idea, de la creación. Ni Edison, el robot con cabeza de bombilla eléctrica ayudante del Ungenio Tarconi de la factoría Disney, ni Mr. Bulb, poseen la habilidad de hablar. El primero se entiende con su dueño mediante señas y el segundo por gruñidos. Los sentimientos (pereza, codicia, envidia, alegría, tristeza) se enfrentan a cotidianos monstruos (van en zapatillas y gorra de beisbol). Afortunadamente hay seres (pocos) translúcidos que aportan luz en el túnel en el que a veces se encuentra el autor (y el lector). En lo abisal, la belleza reside en adaptarse para sobrevivir, en lo más profundo el aspecto no es importante. 'Mr. Bulb' será diferente para cada lector y para cada lectura. El propio paso del tiempo nos descubrirá diferentes realidades.